



FONDO PARA LA PROTECCION DE LOS ANIMALES SALVAJES

Las Escuelas s/n. 33509 La Pereda de Llanes ASTURIAS

Tel. 985401264 Fax. 985402794 fapas@fapas.es www.fapas.es

En el pasado mes de Mayo, el Sr. Bruno Besche de ASPAP/ADDIP, publicaba un interesante artículo titulado Analyse du turismo asturien dans les Linux emblématiques de l'ours : mythe et réalié fundamentado principalmente en el análisis de la información que facilita el SITA, Sistema de Información Turística de Asturias, bajo el título de: Turismo en Asturias.

He preferido aplazar una contestación al Sr. Bruno Besche, dejando que buena parte del verano del año 2009, transcurriese, para poder corroborar lo que pretendía con su artículo; cuestionar y poner en duda que la presencia en Asturias del oso pardo es un motor de desarrollo económico y social.

Supongo que durante estos meses, podrá el Sr. Bruno haber seguido la importante información que casi, día a día, se genera en la prensa regional sobre el impacto de la presencia del oso pardo en el territorio asturiano, siendo la base de la dinamización de aquellos territorios donde habita.

Sirva un solo ejemplo para dar carta de naturaleza a esta situación. Los cuatro alcaldes del territorio conocido como El Valle de Trubia, concejos de Santo Adriano, Proaza, Quirós y Teverga, han acordado que la denominación de su territorio pase a llamarse "Valles del Oso".

Los argumentos del Sr. Bruno para menospreciar la importancia de la presencia del oso pardo en Asturias se hacen desde un profundo desconocimiento de la ecología de esta especie y de sus estrategias de conservación. Analiza de manera comparada la presencia de visitantes a territorios tan dispares y diferentes en capacidad de acogida ecológica como los Picos de Europa o Somiedo. Vd. no es consciente Sr. Bruno, que si territorios tan frágiles como son los territorios oseros recibieran la visita masificada de territorios que sí la soportan, como son los Picos de Europa, se produciría un impacto negativo sobre el territorio que afectaría de manera inmediata a la propia conservación de los osos.

Debe de entender entonces que ninguna estadística podrá reflejar cuanta gente viene a ver osos, ya que la estrategia de promoción del territorio asturiano es su naturalidad, y dentro de ella, se encuentra intrínsecamente la presencia de un emblema como es el oso pardo.

Los osos no son juguetes de feria a los que miles de turistas pueden visitar en su hábitat natural, como si fueran una reliquia religiosa Solo, en circunstancias excepcionales al estar en cautividad, como son las osas Tola y Paca.

Vd. se equivoca Sr. Bruno Besche en su análisis que leyéndolo detenidamente, parece más perversamente interesado en demostrar lo indemostrable, situando al oso como mito de no ser el motor de desarrollo de pequeños territorios de montaña donde los procesos de desaparición de las actividades tradicionales han sido el resultado de la aplicación de una política europea desafortunada, no de la presencia de lobos, osos y otras fieras salvajes.

Es obvio que Vd. tiene ya definida la visión de lo que desea ver, unos Pirineos sin fauna salvaje que impida un desarrollo socioeconómico que considera se puede alcanzar sin esas “fieras”. Quizás sea así, yo no soy un experto en economía pirenaica y solo un pequeño conocedor de su ecología. Pero de Asturias, tras más de treinta años de trabajo en mi región, puedo decirle con toda autoridad, que Vd. se equivoca. Aquí, la sociedad quiere osos por varias razones, por ser parte de la cultura milenaria de nuestra región y porque en el proceso de desarrollo económico de Asturias, marcado por un intenso declive industrial, los osos, son un complemento más para aunar esfuerzos en la lucha para generar economía y riqueza social.

Termino Sr. Bruno con una anécdota. Hace una década, un programa científico de radiomarcaje en Somiedo, acabó con la vida de varios osos. Todos los ecologistas protestamos, sin conseguir que la Administración Regional de Asturias parase tan desastroso proyecto. Solo se paró, cuando llegó a manos de la Consejería de Medio Ambiente una carta de protesta desde el propio territorio de Somiedo, venía firmada por cada uno de los responsables ganaderos de cada pueblo somedano y solicitaban que no se matara ni un oso más, eran de ellos, de los ganaderos. Si no lo cree, busque en las hemerotecas.

Asturias es diferente, no lo dude.

16 de agosto de 2009
Roberto Hartasánchez
Presidente del FAPAS